

Hª. de España 2º de Bach., Práctica sobre represión na Guerra Civil e durante a posguerra

Partindo dos documentos que seguen e da consulta dos testemuños de familiares de vítimas da represión durante a Guerra Civil que declararon no xuízo contra Baltasar Garzón (http://politica.elpais.com/politica/2012/02/07/actualidad/1328619352_909309.html) e (http://politica.elpais.com/politica/2012/02/01/actualidad/1328094229_859367.html), explica:

1. **As características, modalidades e consecuencias da represión durante dita guerra e o Primeiro Franquismo.** (5 puntos).
2. **A actuación dos persoeiros, acontecementos e organizacións en negriña.** (2 puntos).
3. **A evolución interna dos dous bandos durante a guerra comparando as características da represión exercida na zona republicana e na controlada polos sublevados.** (2 puntos).
4. **Explica a continuidade de elites locais entre a ditadura primorriverista e a franquista coa integración dos cadros locais da CEDA.** (1 punto).

Doc. 1: “Canalejo, ¿colaborador franquista o conspirador? (artigo de Paola Obelleiro en *El País*, 5-XII-2010).

Juan Canalejo, jefe provincial de la **Falange** y jefe territorial de las milicias armadas cuyo objetivo era derribar el régimen republicano estuvo implicado en la conjura previa a la sublevación militar según el historiador Luis Lamela. Fue honrado, según consta en la Comisión Municipal Permanente de agosto de 1939, por ser “precursor del **Movimiento**, maestro en **doctrinas nacional-sindicalistas** y conductor de juventudes” ... Canalejo era teniente de intendencia y amigo personal de **José Antonio Primo de Rivera**. Desarrolló un activismo político centrado en acciones violentas para desestabilizar el Gobierno republicano tras acogerse a la **Ley de Azaña** que permitía retirarse con paga del Ejército a los mandos militares contrarios a la República. Se libró de la cárcel gracias al aviso de un amigo cuando la cúpula de Falange fue detenida en abril de 1936, pero fue apresado dos meses desués en Madrid junto a otros destacados dirigentes falangistas. En noviembre de 1936, iniciada ya la Guerra Civil, fue ejecutado sin ser juzgado junto a cientos de oficiales en **Paracuellos del Jarama** (Madrid)”.

Doc. 2: “Las víctimas del franquismo exigen su derecho a saber sin afán de venganza” (artigo de Julio M. Lázaron en *El País*, 7-II-2012: http://elpais.com/diario/2012/02/07/espana/1328569215_850215.html).

[...] Alcega, de la asociación de familiares de fusilados de Navarra, dijo que en esta comunidad quedan 3.452 desaparecidos a día de hoy: “Yo soy nieta de Antonio Alcega, un cartero que estaba cuidando sus vacas y se lo llevó la Guardia Civil hace 74 años y unos meses. Le trasladaron a Magallón y le dieron el tiro en la cabeza ... En la fosa común donde lo enterraron había 79 hombres y dos mujeres de 17 municipios diferentes. Los asesinaron descaradamente. A mi abuela nunca le dieron ninguna ayuda. Les quitaron todo [...] Rafael Espino Navarro, de la asociación para la Recuperación de Aguilar de la Frontera (Córdoba), tiene entre sus familiares a siete desaparecidos, incluido su bisabuelo, exalcalde socialista. El objetivo de su denuncia era conocer el paradero de los 108 desaparecidos en el pueblo desde el 18 de julio de 1936 hasta finales de septiembre de ese año. Consiguieron el testimonio de una persona que hoy tiene 98 años y que presencié los asesinatos, y así confirmaron la existencia de fosas. En mayo de 2010 realizaron una primera exhumación de 55 cuerpos, siete de ellos de mujeres. Los restos presentaban tiros en la nuca, estaban maniatados con alambres e incluso calcinados [...] Manuel Perona Medina, preside la asociación de Cataluña, que fue de las primeras en denunciar las desapariciones, en diciembre de 2006. Lo hicieron por encargo del nieto de uno de los ocho desaparecidos de Manresa (Barcelona). “Fueron sacados de una prisión por Guardia Civil o por paramilitares, y en el viaje a Barcelona desaparecieron. No han podido ser localizados”. Su asociación tiene un censo de 1.900 desaparecidos en Cataluña [...] Pedro Fausto Canales Bermejo, de la asociación de Valladolid, es hijo de uno de los 10 desaparecidos que se llevó de Pajares de Adaja (Ávila) un grupo de falangistas. Ni durante la dictadura ni en la Transición se dieron condiciones para localizar restos de fosas, por lo que solo después de jubilarse pudo dedicarse plenamente a la búsqueda de su padre ... Él tenía dos años y dormía en una cuna la noche que se llevaron a su padre. Les fusilaron en el término de Aldeaseca, a unos 20 kilómetros. “El 23 de marzo de 1959, una semana antes de inaugurarse el monumento del Valle de los Caídos, en una exhumación de restos sin nuestro conocimiento, los llevaron a ese sitio. Sus restos estarían en la caja 198 en el Valle de los Caídos”.

Doc. 3: “A los cadáveres les echaban cal viva y los juntaban como arenques” (artigo de Julio M. Lázaro en *El País*, 8-II-2011: http://politica.elpais.com/politica/2012/02/07/actualidad/1328612620_891857.html).

[...] La consigna era que de los rojos no quedase ni rastro y había que hacerlos desaparecer. Era la muerte física además de la desaparición jurídica ... A todas las víctimas se les trató como “desconocidos”. En aplicación de la consigna de que de los rojos no quedase ni rastro, lo que se hacía en la tapia oeste del cementerio de Ciriego era la ejecución y simultáneamente la desaparición. Los ejecutados, a continuación, eran desaparecidos. Una vez celebrados los consejos sumarísimos urgentes y dictadas las condenas, la fecha de la ejecución se personaba en la prisión el jefe del piquete a las seis de la mañana —las ejecuciones eran a las siete— y el director le entregaba el número de presos a ejecutar. La media de

Hª. de España 2º de Bach., Práctica sobre represión na Guerra Civil e durante a posguerra

ejecuciones era en torno a los 13 a 16, la cabida de cada camión, aunque hubo días de 42 ejecuciones [...] Desde agosto de 1937, el capellán castrense del cementerio de Ciriego, que era también el encargado del registro general, seguía la consigna de que había que desaparecerlos. Al final de cada mes, consignaba el número de ejecutados y la fosa a la que eran arrojados. Las fosas eran zanjas comunes, se cavaban para cada 100 ejecutados. A los cadáveres se les echaban paletadas de cal viva y se distribuían en capas, como los arenques, para que hubiera cabida suficiente. Así hasta que se cubría a unos cien por zanja [...] Como mínimo hay 12 zanjas con 100 cadáveres en cada una. No hay constancia escrita de los nombres de los ejecutados, porque lo previsto era ejecutarlos y desaparecerlos [...] En una primera aproximación hay unos 2.500 desaparecidos en Cantabria [...]". Así lo relató Antonio Ontañón Toca, presidente de la asociación Héroes de la República de Cantabria y autor del libro *Rescatados del olvido*, en el que ha plasmado una investigación de 30 años, ante los magistrados del Supremo..."

Doc. 4: "Solo en Madrid hubo miles de fusilados en la posguerra" (artigo de F. Franco en *Faro de Vigo*, 7-II-2012: <http://www.farodevigo.es/sociedad-cultura/2012/02/07/garcia-munoz-madrid-hubo-miles-fusilados-posguerra/621484.html>).

[...] El franquismo fue implacable en sus fusilamientos. El número total en Madrid fue enorme, de tal calibre que solo en contextos de un odio inmenso se puede concebir", decía ayer en el club FARO Manuel García Muñoz, un profesional vinculado gran parte de su vida a la industria cinematográfica que se sumergió en una investigación concreta sobre los fusilamientos de la posguerra en Madrid y publicó *Los fusilamientos de la Almudena* (Ed. La Esfera de los Libros) [...] Afirma que entre 1939 y 1944 están documentados en Madrid unos 3000 fusilados por la Justicia Militar del franquismo, enterrados en el cementerio de la Almudena. "Después se siguió fusilando pero en otras partes como en el campo de tiro de Carabanchel. De esos 3.000, eran mujeres 79, y casi la mitad eran de Madrid y un cuarto de pueblos [...] Lo terrible estaba marcado por el odio, por la mixtificación, por la propaganda y por el olvido [...] Tras el fin de la guerra la maquinaria represiva de los vencedores se puso en marcha de inmediato. Movidos por el sentimiento de venganza, los nacionales cuando tomaron Madrid no dejaron títere con cabeza y juzgaron a todos aquellos que con pruebas o sin ellas habían participado en la muerte de los suyos [...] Las condenas en caso de ser de pueblos, estaban casi aseguradas. En ellos se había vivido un calvario especial con la dictadura de Primo de Rivera y el **Bienio Negro de la República** en que gobernó la derecha, con un recorte de derechos del campesinado que generó odios hoy inconcebibles entre quienes se alistaban en uno u otro lado. En casi todos los pueblos de Madrid se quemaron iglesias y cuando no, hubo todo tipo de expolios. Todos se conocían en ellos y las denuncias, muchas de las cuales acabaron en fusilamiento, fueron sistemáticas [...] Empecé a sospechar la falsedad de toda esa palabrería de posguerra del franquismo, según la cual todos los que no tuvieran las manos manchadas de sangre no tenían que temer nada. Franco, al no disponer de republicanos conocidos que fusilar porque por su especial información habían huido, se cebó con gentes de base que no tenían responsabilidad alguna [...] Los juicios a los que estas personas fueron sometidos durante los años 1939-1944 carecieron de legitimidad democrática. Los Tribunales Militares ni siquiera respetaron el sistema legal del bando vencedor: Prevaricaron al aceptar pruebas que sabían falsas y obtenidas de manera ilegal, y a continuación, dictaron sentencias siguiendo las indicaciones de sus jefes".

Doc. 5: "Los tiraban a la fosa vivos y los mataban. Cada noche. Yo lo vi" (*El País*, 9-2-2012).

El padre de Manuel Molona había huido al principio de la Guerra Civil porque "había un falangista dueño de una taberna que le tenía mucho odio porque mi padre siempre iba a la de enfrente y sabía que él compraba animales robados, los aseguraba, los mataba y cobraba el seguro". Temiendo que fueran por ella para que confesara donde estaba su padre se escondió durante meses en un melonar. Manuela tenía 16 años cuando vió durante meses como los falangistas mataban a poca distancia de su casa, frente al cementerio de Aguilar de la Frontera (Córdoba) a docenas de personas: "Cada noche, durante meses, los llevaban atados, los hacían cavar la fosa, los tiraban vivos y después les disparaban desde arriba Una mujer gritó, antes de que le dispararan, ¡Viva la República!.. A los pocos meses los mataron ya dentro del cementerio. Yo lo que veía era como los llevaban en carretillas dentro".

Doc. 6: Perfil político dun alcalde franquista durante a Guerra Civil. (artigo de Salvador Rodríguez titulado "Política en los genes, tres generaciones de la familia Fraga", Estela de *Faro de Vigo*, 22-I-2012).

A Manuel Fraga Bello, el patriarca de la saga, "lo cierto es que no le gustaba la política"(confesaba su hijo en la página 41 de la biografía escrita por Ánxel Vence en *Dr. Fraga y Mr. Iribarne*, Alba Editorial),) ejerció de alcalde de Villalba en dos ocasiones: la primera, nombrado por Miguel Primo de Rivera y, la segunda, durante el bienio 1936-38, a requerimiento de los franquistas, sí, pero con un apoyo vecinal abrumador. Su hijo recordaba al respecto que en aquellos peligrosos años, Villalba fue "una retaguardia pacífica, sin represalias" a diferencia de otras localidades de una Galicia tomada por las fuerzas nacionales desde el primer momento en las que el hallazgo de cadáveres en las cunetas se integraba dentro de una monstruosa cotidianeidad. En cuanto lo consideró oportuno, Manuel Fraga Bello, que ideológicamente se alineaba en las filas de la **CEDA** de **Gil Robles**, es decir, de la principal fuerza de la derecha republicana, dejó al mismo tiempo la política y la alcaldía".